



“La enfermería ha logrado un estatus profesional impensable en los años 70, pero aún quedan retos por conquistar”

MARÍA JESÚS ZAPIRAIN, PRESIDENTA DEL COEGI ENTRE 1988 Y 2012

AUTORA DE *ASÍ LO VIVÍ YO. HISTORIA RECIENTE DEL COLEGIO OFICIAL DE ENFERMERÍA DE GIPUZKOA (1975-2012)*,

María Jesús Zapirain, expresidenta del Colegio Oficial de Enfermería de Gipuzkoa (1988-2012) y figura clave en la transformación de la profesión y el Colegio en nuestro territorio, publica “Así lo viví yo. Historia reciente del Colegio Oficial de Enfermería de Gipuzkoa (1975-2012)”.

En esta obra, editada por el COEGI y presentada el pasado martes en el Colegio, reconstruye desde la vivencia personal y el rigor documental, una etapa decisiva para la enfermería: desde la unificación colegial y la convalidación de los estudios de ATS, hasta la consolidación de la formación continuada y el reconocimiento social de la profesión.

Próximamente estará disponible en la web la versión online para todas las colegiadas/os interesados.

¿Cómo surge la idea de escribir este libro?

Quería poner en valor el papel de los Colegios Profesionales y dejar por escrito una historia muy desconocida: la evolución del Colegio de Enfermería de Gipuzkoa desde 1975 hasta 2012. En aquellos años casi no había relación entre las enfermeras y el Colegio, predominaba la pregunta “¿para qué sirve?” y pensé que era necesario contar los inicios y explicar cómo se fue construyendo todo.

¿Cómo fue tu llegada al Colegio en 1975?

Me acerqué después de un congreso en Bilbao, interesada en saber cómo funcionaba. Fui varias veces a su sede porque quería hablar con la presidenta, e insistí hasta que me atendieron. Yo era muy joven, trabajaba en la privada, pero me animé a promover un proceso de renovación.

Con apoyo del Consejo Nacional y de la junta del momento, impulsé las primeras elecciones y formamos una candidatura. Poco a poco fui asumiendo responsabilidades, primero como tesorera, luego secretaria y finalmente presidenta.



MARÍA JESÚS ZAPIRAIN

**"Jendeak ez zekien zer funtzio
zuen Elkargo profesionalak.
Empatia, informazioa
eta errekonozimendua
falta ziren"**

Llama la atención el programa electoral de aquella primera candidatura...

En 1978 nos presentamos con gran ilusión con un programa electoral que arrancaba con el siguiente mensaje; teníamos mucha ilusión y, diría, algunas cosas siguen vigentes: "Somos un grupo de jóvenes ATS creemos que la enfermería debe cambiar. Queremos hacer de la Enfermería una profesión viva, libre y en la que todos podamos desarrollarnos como personas. Para conseguir esto habrá que luchar, trabajar mucho y enfrentarse a mucha gente que quiere que la enfermería siga siendo un comodín. Quizás compañeros lo que os proponemos como metas a alcanzar os parezcan sueños, pero son sueños que nos pertenecen y que todos tenemos que procurar alcanzar".

En los 11 puntos de nuestro programa posiblemente pudiéramos pecar de ingenuas, pero yo diría también que fuimos algo visionarias, ya aludíamos a temas como: conseguir el coeficiente 3,8 que a nivel académico te daba como un nivel de profesión (nos situaba entre una FP y una formación académica de otro nivel); la demanda de un Estatuto de Enfermería que determinase nuestras funciones; acabar con el intrusismo; crear una asesoría jurídica para asesorar y defender al ATS; hacer la planificación sanitaria de Gipuzkoa exigida por el Consejo Nacional; exigir a los centros sanitarios que cumplan las disposiciones de la OMS sobre el número de ATS por número de camas; crear una biblioteca; promover conferencias y cursillos; conseguir la convalidación ATS en Diplomatura o crear un boletín provincial

Con este programa, ganamos las elecciones en noviembre de 1978 con Lourdes Altuna de presidenta y yo de tesorera. En la década de los 80 creo que se dio un giro a la representación institucional de la profesión sin precedentes. Fue un salto increíble.



HITOS

¿Cuáles fueron los hitos más determinantes de aquellos años?

A nivel estatal, la unificación de las 3 secciones colegiales que existían (practicantes, matronas y enfermeras); el paso de ATS a Diplomatura y, posteriormente, a Grado; y la unificación del nombre profesional, algo muy importante para la identidad de la enfermería.

En Gipuzkoa, destacaría el impulso a la formación continuada, que entonces no existía; el esfuerzo por clarificar nuestras competencias; y la lucha contra el intrusismo, que era un problema muy visible y poco entendido incluso dentro de la propia profesión.

¿Qué papel jugó el Colegio de Enfermería de Gipuzkoa en estos avances?

El COEGI tuvo un rol muy activo. Organizamos cursos, participamos en debates estatales, defendimos nuestras competencias y fuimos pioneros en visibilizar a la enfermería, incluso creando un servicio de comunicación cuando casi ningún Colegio lo tenía. También destacaría especialmente el empuje que desde el Colegio dimos a la formación continuada. Este impulso surgió cuando nos vimos obligados a convalidar el título de ATS para pasar a DUE en un periodo amplio, de 1980 a 1985 aproximadamente... además de que con las prórrogas que se establecieron, se prolongó hasta 2008.



**"Gipuzkoako erizainen
kolektiboa izan da
formakuntza etengabe
denbora gehien eman
duena"**

**"Erronka handia oraindik
espezialitateen lan-
errekonozimendua izaten
jarraitzen du"**

Por otra parte, como comentaba, también trabajamos mucho para erradicar el intrusismo, que era descarado. Con dificultades porque a veces ese intrusismo no era entendido ni por las propias enfermeras...

¿Qué momentos destacarías por su dificultad de tu etapa en el Colegio? ¿y por su carácter positivo?

Hubo varios momentos, pero voy a destacar dos. Por una parte, la unificación de las secciones colegiales, en un contexto de desconocimiento y mucha resistencia. Por otra, la incertidumbre generada durante años por el debate sobre la colegiación voluntaria.

En lo positivo, el reconocimiento real de la profesión y los resultados de la formación continuada. Creo que la enfermería tomó conciencia de su valor y de su responsabilidad.

UNA PROFESIÓN EN CONTASTE FORMACIÓN

Al mirar atrás, ¿qué logros te producen más orgullo?

La enorme capacidad de adaptación de las enfermeras. Han dedicado miles de horas a formarse, incluso trabajando y con dificultades. El colectivo enfermero guipuzcoano es, con diferencia, el que más formación continuada ha hecho. Lo sé porque veía los datos de las acreditaciones, y nuestro colegio era el que más registraba.

¿Qué retos quedaron pendientes?

El desarrollo laboral de las especialidades. A pesar de que las enfermeras se forman por el sistema EIR, a nivel laboral la mayoría de especialidades no están reconocidas en los puestos de trabajo, lo cual considero es un 'fraude' para quienes se han formado. Y, por supuesto, la reivindicación del grupo A1, que aún está pendiente.

¿Qué te ha aportado personalmente este viaje en el Colegio?

Muchísimo. He vivido en primera línea toda la transformación de la profesión y me he relacionado con todos los niveles del sistema sanitario. Me ha enriquecido tanto profesional, como personalmente.

¿Cómo describirías la evolución del papel de la enfermera en la sociedad?

Ha sido un cambio muy lento y costoso. Durante años hubo que esforzarse para que las administraciones nos tomaran en serio. La prescripción enfermera o el decreto de especialidades son ejemplos de procesos larguísimos. A nivel social, el cambio es enorme: antes nadie distinguía entre una auxiliar y una enfermera. Hoy la sociedad entiende quiénes somos y qué hacemos, y reconoce nuestro papel.

En este sentido, ¿cómo ves el presente y el futuro de la profesión?

Con optimismo. La sociedad necesita cuidados más que nunca. Aunque la tecnología, la Inteligencia Artificial avancen, sin enfermeras el sistema sanitario no funciona. Nuestro papel es imprescindible.



MARÍA JESÚS ZAPIRAIN

**"Gaur egungo gizarteak
badaki zer den erizain bat.
Aldaketa hori pentsaezina zen
hasi ginen garaietan"**

“TRABAJO INVISIBLE”

¿Qué esperas que aporte el libro a quienes lo lean?

Me gustaría que el libro llegara a las enfermeras y enfermeros, en primer lugar. Pero también a cualquier persona interesada en conocer el mundo de los Colegios Profesionales y la evolución de la enfermería. Espero que su lectura les ayude a comprender mejor la función de los Colegios y el trabajo invisible que conlleva representar una profesión. Y, también, que sirva como base para quien quiera continuar investigando en nuestra historia.

Si tuvieras que resumir su mensaje, ¿cuál sería?

Que es difícil entender una profesión como la enfermería sin una corporación fuerte que garantice un ejercicio responsable. Y que es fundamental sentirse enfermera, tener ese orgullo de profesión. Con este relato histórico no solo pretendo honrar el pasado, sino que también pueda servir como inspiración para aquellas y aquellos que buscan seguir explorando y desarrollando la enfermería en el futuro.

¿Crees que las enfermeras son conscientes del papel crucial de los Colegios?

Diría que no del todo. Lo intangible cuesta valorar. Pero hay un grupo muy implicado que sí lo reconoce y que es el motor del Colegio.

Para terminar, ¿1ué mensaje darías a las enfermeras que empiezan su trayectoria profesional?

Que entiendan que terminar la carrera no significa dejar de estudiar. La enfermería evoluciona constantemente y la formación continuada es un derecho y una obligación. Y que no olviden nunca la Ética y la Deontología en su día a día.



¿Qué recoge el libro *Así lo viví yo* de M^a Jesús Zapirain?

La unificación de los Colegios (1975–1977): Un proceso complejo que integró a practicantes, matronas y enfermeras en una única corporación profesional.

La transformación académica de la profesión: De ATS a la Diplomatura y, posteriormente, al Grado, y la unificación del nombre profesional.

Los inicios del COEGI moderno: Las primeras elecciones, la renovación de órganos colegiales y el giro a una representación institucional más activa.

La lucha contra el intrusismo: Trabajo continuado para delimitar competencias y proteger el ejercicio profesional.

El nacimiento de la formación continuada en Gipuzkoa: Los cursos de convalidación ATS–DUE y el impulso pionero de un modelo estable de formación para la enfermería.

La visibilización social de la enfermería: Campañas, presencia institucional y la puesta en marcha de un servicio de comunicación propio.

Retos y tensiones históricas: Debates sobre la colegiación voluntaria, dificultades internas y cambios legislativos.

El reconocimiento progresivo de la profesión: La consolidación de la enfermera como profesional clave, con funciones propias y creciente valoración social.